

ADMINISTRACION.

TEXIDÓ Y PARERA

6, PINO, 6,
BARCELONA.

PUNTOS DE SUSCRICION

BARCELONA.

En la Administracion, 6, Pino, 6, y en las principales librerías.

MADRID.

San Martin. Puerta del Sol, 6, y en el resto de España y Américas en casa de todos los corresponsales de Texidó y Parera.

PARIS.

C. Borrani, Rue Saints Pères, 9 y Havas Fabra, place de la Bourse, 8.

LONDRES

Eug. Micoud & C.^a 139. Fleet Street. F. C.

MILAN.

Para toda la Italia, Fratelli Dumolard.

Pedidos y reclamaciones á la Administracion, 6, Pino, 6, Barcelona.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera, dirigiéndose á la Administracion y acompañando su importe en sellos de correo.



PERIÓDICO POLÍTICO JOCO-SÉRIO

SE PUBLICA A LO MENOS UNA VEZ CADA SEMANA

PRECIOS de SUSCRICION.

BARCELONA.

Tres meses. 8 Rs.
Seis meses. 16 »
Un año. 32 »

PROVINCIAS.

Seis meses. 20 »
Un año. 40 »

ULTRAMAR Y ESTRANJERO.

Seis meses. 40 »
Un año. 80 »

NÚMERO SUELTO CORRIENTE,

En Barcelona, 4 CUARTOS.

En el resto de España, 15 Cs. de Pta.

NÚMERO ATRASADO,

En toda España, 25 Cént. de Peseta.

REGALOS A LOS SRES. SUSCRITORES

Todos los suscritores recibirán el número envuelto en una elegante cubierta, papel de color, conteniendo un extenso catálogo de las últimas novedades bibliográficas.

Además, verificándose la suscripcion por 1 año, pueden obtenerse las ventajas siguientes:

- 1.ª—Rebaja de un 10 por 100 sobre todas las obras que publiquen ó administren los Sres. Texidó y Parera.—6, Pino, 6. Barcelona.
- 2.ª—Regalo del *Almanaque de la Mosca*, que se publicará á fin de año.

NUEVA SOCIEDAD

Entre las diversas sociedades que conocemos en nuestros días, con y sin existencia legal y con fines más ó menos ajustados á las prescripciones del derecho, ninguna presenta un carácter tan peculiar y ofrece resultados más pingües y positivos que la que pudiéramos denominar *Sociedad de socorros mútuos entre los gobernadores y secretarios de los gobiernos civiles de España*.

Cómo el título indica, los socios que la constituyen deben desempeñar los cargos expresados, y no se les exige otra condicion que la de observar estrictamente el precepto de «protege al colega de la manera que tu desearas que él te protegiese.» No es necesario el empleo de capitales y no se requieren condiciones de capacidad para ser socio.

Los estatutos y reglamento por qué se rige esta sociedad no son del todo conocidos, aun cuando la letra de los principales artículos la conozcan y comenten las personas algo listas y avisadas.

Dicha asociacion se basa, igualmente, en la confianza y buena fé de los que la forman, por más que algunos recelando de las cualidades que adornan á ciertos socios y considerando ineficaz el interés común, exijan garantías poco conformes con los usos y prácticas observadas en la contratacion durante la edad antigua.

Asegúrase que la integridad de carácter, el respeto á la ley y el culto por la razon, perjudican idócticamente al socio que tenga la candidez de creer en cosas tan anticuadas y fuera de uso. Así como dá ópimos frutos el juzgar un bajalato el cargo que se desempeña, el imponer la propia voluntad como doctrina legal y el hacer caso omiso de las órdenes de la superioridad y de las quejas de la pública opinion.

Varios son los trabajos que ejecuta la sociedad para alcanzar los fines que persigue; pero cuando manifiesta más actividad y cuando los socios no descansan un momento en sus particulares tareas es en la época de elecciones.

Entonces, hay que verles abandonar los cuidados de la administracion para dedicarse cada uno con afan y asiduidad á trabajar para sus consocios; no atender á otras solicitudes y recomendaciones que á las emanadas del seno de la asociacion, y convertir los empleados en agentes electorales y las oficinas públicas en lugares de reunion para sus amigos y

aliados. Hácese entonces alguna que otra escapatoria á las provincias limítrofes, y á las más lejanas se envían agentes de confianza con instrucciones claras y concretas.

Hasta ahora se habia creído de buena fé que bastaba ser candidato oficial para obtener el triunfo ó contar siquiera con grandes probabilidades de éxito en la campaña electoral. De aquí en adelante nadie se prometerá la victoria como no sea miembro de esta nueva y provechosa sociedad que reseñamos.

Los resultados son positivos. Supongamos por un momento que á dos gobernadores se les antoja, porque tienen comezon de figurar, por vengarse del gobierno ó por otros fines, tomar asiento en el Congreso, atrapar la alta investidura de diputado á Cortes. Prescindiendo de la intencion, los deseos, las aspiraciones por sí solas nada ofrecerian de particular. Pues bien, á cualquier ciudadano se le alcanza que es difícil, sino imposible, que sus deseos se realicen como no cuente con arraigo en el país ó con grandes simpatías entre los electores, aparte de las condiciones personales que necesariamente debe reunir.

Esto, sin embargo, no reza con el funcionario de que tratamos. Conociendo éste las aspiraciones de un colega suyo, anticipase tal vez hasta á los deseos de aquel, y al primer entubio y sin embajes ni rodeos le propone *sacarle* un acta de eleccion para diputado en algun distrito de la provincia que administra, á condicion de que á su vez él le entregue otra igual correspondiente á la provincia que gobierna. El procedimiento es sencillo: una permuta de servicios. Aceptada, como es natural, la oferta, trabajan ambos de comun acuerdo y con igual afan y entusiasmo, ya que el interés es comun y que redunde en perjuicio propio la desidia ó falta de actividad en la tarea.

Podrá darse el caso de que existan diputados *naturales* en un distrito—ya van escaseando los ejemplares—; de que el gobierno designe oficialmente á tal ó cual candidato: nada les arredra, á todo se sobreponen, vencen toda clase de dificultades, tuercen la voluntad de los electores, mistifican el sufragio y salen victoriosos en su empeño. Quéjase el cuerpo electoral, clama la prensa, disgústase el gobierno; nada importa. La victoria ha sido completa, y D. Fulano y D. Zutano abandonan sus insulas para ocupar los escaños del Congreso.

Yo, francamente, admiro el procedimiento por su sencillez y por la serie de combinaciones á que se presta.

Acaso, si fuera gobierno—es un suponer—me preocuparia la tal asociacion hasta el punto de tratar de disolverla ó de reformar los estatutos y reglamento por que se rige en sentido ménos desfavorable para mis intereses. Puede que hiciera lo que observamos en el que tenemos: tumbarme á la bartola y dejar hacer. De todos modos, entiendo, apesar de ser en principio partidario de las asociaciones, que algunas son peligrosísimas y que el gobierno muestra un descuido altamente censurable permitiendo ó tolerando la existencia de aquellas cuyos fines se oponen á la moral ó al derecho.

¡Medrado estaria el país si prosperara y se desarrollase esta de que tratamos!

EL BANCO AZUL

Yo soy el banco del poder consuelo;
yo soy banco en que el poder se sienta;
yo soy el banco de color de cielo
aunque indico mil veces la tormenta.

Yo soy el porvenir del diputado;
yo conocí ministros respetables,
y sobre mis espaldas han estado,
las personas de estado más notables.

Pero es cierto, y ¡muy cierto! que otras veces
sufrí de tontos el enorme peso,
y he servido tambien á ciertos peces,
de esos truchas que vienen al Congreso.

Yo sé de los ministros los secretos;
y aunque cambie el Gobierno á cada paso,
yo les ofrezco á todos mis respetos
sin mudar de color en ningun caso.

En cuestion de mandar, todos son unos;
mas yo entre tanto soy,—bien lo he probado,—
banco de la paciencia para algunos
y para otros *banquillo de acusado*.

Por lograr mis servicios y bondades
desplega la pasion su furia insana;
no se respetan honras, ni amistades....
¡que á todo obliga la ambicion humana!

Pero ese afan le juzgo verdadero,
pues yo soy del poder en las regiones
el banco que produce más dinero
á los que en mí coloquen sus acciones.

Yo soy el pedestal de la política;
siempre en mí los ingratos se cebaron
y me atormentan con aguda crítica
los que ya mis favores olvidaron.

Si en mí se sienta el liberal fogoso,
sufre en seguida un cambio extraordinario;
pues yo poseo el talisman precioso
de hacer al liberal, reaccionario;

LA MOSCA



BOU-HAMEMA

Ayuntamiento de Madrid
TAL PAA CUAL

CARLO-MEMO

Lit. Española, Princesa, 10.

Azul es mi color, color que pierde;
mas satisfecho estoy de esta manera;
pues si yo fuese, por ejemplo, verde,
¡fácil es que completo no existiera!

Yo soy el banco que causa banca-rotas;
yo sé de los ministros los registros,
y sin ser el aceite de bellotas
hago que echen buen pelo los ministros.

Soy para el poder segura valla:
soy el banco por todos deseado;
y soy, en fin, el banco en donde encalla
la perezosa nave del Estado.

PICADURAS.

Hemos recibido la visita de nuestros apreciables colegas *El Demócrata* y *El Panorama*, de Madrid; *El Figaro*, de Sevilla; *El Estudiante*, de Pontevedra; *El Huracán*, de Palma; *Las Noticias*, de la Coruña; *La Aurora*, de Tortosa; *El Horizonte*, de Huerca-Overa, *El eco talaverano*; y *La Vibora* de esta ciudad.

A todos saludamos cortesmente, deseándoles buena suerte y aumento de suscripciones.

Dice un periódico conservador:

«La fusión se formó por la *cuasi* alianza del *cuasi* partido constitucional y de la *cuasi* fracción centralista y del *cuasi* grupo campista. De esta *cuasi* unión resultó un *cuasi* partido, que si no tenía *cuasi* principios, tenía *cuasi* hombres. Este *cuasi* partido ocupó *cuasi* el poder; y decimos *cuasi*, porque *cuasi* la mayor parte de los constitucionales fueron postergados á *cuasi* la mayoría de los centralistas.»

De donde resulta que un conjunto de *cuasis* ha bastado para derrotar á los conservadores y dispersar á los húsares.

¡Valiente partido!

Quéjanse los constitucionales de que los conservadores finjan abusos y señalen atropellos é inventen coacciones para venir á parar en que por semejantes medios triunfará el Gobierno en la lucha electoral.

Si: todo eso es verdad; pero eso mismo, exactamente eso mismo decían antes los conservadores de los constitucionales.

Ellos tuvieron razón al cabo; es seguro que los constitucionales la tendrán ahora.

La misma comedia, la misma farsa de siempre.

El espectáculo es monótono, hastía y cuesta caro.

¿Cuándo pensarán nuestros políticos en ponerle término.

Antes de salir de Francia, D. Carlos dirigió una carta á sus amigos, protestando contra la arbitrariedad que segun él ha cometido el gobierno francés: por donde se vé que un necio saltimbanquí, pretendiente de la monarquía absoluta é inquisitorial, tiene la poca aprensión de censurar las arbitrariedades.

Lamenta también los desastres de Orán, cuando en realidad no vemos que el feroz Bou-Amema y sus ordas se diferencien mucho de Samaniego, Santa Cruz y otros verdugos que acompañaban al Pretendiente en sus correrías, siendo evidente que los asesinatos del marabut, causados por el fanatismo puesto al servicio de un ambicioso, están en la proporción de uno por mil de los que cometieron las fanáticas huestes carlistas.

¡Vaya un héroe, y vaya un español!

El cardenal Moreno llama *sectarios* de Roma á los liberales, confundiéndolos á todos, al Gobierno inclusive, con los que tomaron parte en el conflicto ocurrido la noche de la traslación del cadáver de Pío IX, tratándolos de salvajes y poniéndolos muy por debajo de los zulús; lenguaje bélico é intemperante que desdice de la alta dignidad del arzobispo de Toledo.

¡Mansedumbre cristiana!

A la madre abadesa de un convento de Bilbao, le atizaron una multa por disparar cohetes sin permiso de la autoridad. ¡Que sacrilegio! ¡Aplicar la ley municipal á las esposas de Jesucristo!

Una monja con su educanda se han fugado del convento de la Concepción de Carmona (Sevilla).
Rompe-cabezas ¿Donde está el sacristán?

Tras la sogá va el caldero,
tras la monja el sacristán:
dejad á esos angelitos
que ya saben donde van.

En los Estados-Unidos se ha fundado un club de suegras, cuya misión es contrarestar los infames manejos que la corporación de yernos, urde contra tan respetable clase.

Una de las primeras decisiones de la reunión fué la de convocar un Congreso general de la clase en New-York, donde se trate de exterminar á los hijos políticos, sin que la humanidad resulte perjudicada.

Esto es lo único que faltaba para que uno cobrara valor para casarse.

El martes hubo reyerta
entre un ciego y una tuerta.

Del colegio un estudiante
se ha fugado. ¡Que tunante!

Un maestro de una escuela
ha comprado una cazuela.

Ayer mañana un caballo
á un niño le pisó un callo.

Por el Ministerio de Marina se destinan *cuatro mil pesetas* á construcciones navales.

¿Qué barcos pueden construirse con tanto presupuesto?

Con ese dinero ¿en qué aumentará nuestra marina?

Vamos, si; hay para comprar seis escopetas... flotantes.

«Comamos, bebamos,
pongámonos gordos,
y á lo que dijeren
hagámonos sordos.»

Esto dijo *La Integridad de la patria* y de seguro que *El Tiempo* pide indemnización á su colega en conservaduría por la publicación anticipada de tales versos.

Bien es cierto que ahora, el diario torenista no come ni bebe; por consiguiente, no debe hacerse el sordo á lo que le dijeren otros.

Pero aun conserva muchas de las mantecas que se le formaron en la situación anterior, y puede seguir haciéndose el sordo.

Y si no le parece bien esto, el sueco, que para el caso es lo mismo.

En estos heréticos tiempos que alcanzamos se ha llegado hasta falsificar curas párracos, siendo lo notable del caso que *El Siglo Futuro* ha mediado en una de estas irregularidades. El periódico de los Necedales publicó hace algun tiempo una carta del cura de Cambrils, en la que se declaró el susodicho presbítero irreconciliable enemigo de la titulada unión católica, y ponía á los mestizos como chupa de dómene.

Ahora resulta, segun *El Fénix*, que el verdadero, auténtico cura de Cambrils protesta de la carta inserta en *El Siglo* de los Necedales, y declara que él es mestizo hasta el solideo, y que el otro párroco de Cambrils es un *timador* religioso, que ha abusado de la credulidad del público.

De la contaduría de la catedral de Sevilla, fueron escamoteados unos cuatro mil duros mal contados.

Los *ingenieros* practicaron un agujero en la parte posterior para sacar por allí á paseo toda esa fuerza que prestaba guarnición á la caja.

Los cacos, segun costumbre, no fueron habidos.

Afirman los progresistas democráticos que el señor Salmeron, como todos los grandes hombres, se debe á su partido; y aunque por natural condición se resiste á que le propongan para ciertos cargos, no se niega á admitirlos cuando sus correligionarios le aclaman para ellos.

De modo que el Sr. Salmeron ya sabe á que precio le conceden sus correligionarios el título de grande

hombre. Si por el contrario no se somete, quedará reducido á la categoría de simple disidente.

La coalición entre todos los partidos democráticos es el medio único, segun ciertos *prohombres* de hacer triunfar nuestra causa.

Pero ¿existen verdaderos partidos dentro de la democracia?

Esperamos la respuesta de los Sres. Pi, Figueras, Zorrilla, Martos, Salmeron, Cala, Carvajal, Montero Rios, Moret, etc.

Cuatro lebreles ayer
se cogieron. Faltan detalles.
Paciencia, ¿cómo ha de ser!
que no paseen las calles.

En Valencia ha llegado á tal punto el fraccionamiento de los republicanos, que ya no se pueden conocer los diferentes grupos en que se dividen.

Vamos, lo mismo que aquí.

Pues á mi no me extraña.

No hay monárquicos de Sagasta, de Cánovas, de Nocedal, etc.?

Una devota confesaba muy contrita la pasión que tenía al juego. Su confesor le indicó que debía considerar en primer lugar el tiempo que perdía.

—¡Ay! si, padre, interrumpió la penitente, se pierde tanto tiempo en barajar las cartas!

Para una plaza de conserje en el Círculo de la unión mercantil de Madrid, han presentado solicitudes quince doctores en jurisprudencia.

Si están á los doctores reservados
esos momios que tanto significan,
á qué van á aspirar los licenciados?
A ver si los doctores me lo explican!

Solucion á la Charada del número anterior.

BARCELONA.

CHARADA.

Mi *primera* es una letra,
también es letra mi *cuarta*;
mi *primera* y mi *segunda*
son una jerga ordinaria.
Mi *tercera* es una cosa
en que abunda mucho el agua.
Segunda y *prima* no es cuerda
y á menudo la atan.
Tercia y *primera* es un signo
de procedencia y de fábrica
y su plural es el nombre
de una provincia italiana.
Mi *todo* es un caballero
de fecha un tanto atrasada,
tan liberal, por lo menos
como Nocedal y Mata.

(La solución en el próximo número.)

ESTABLECIMIENTO

TEXIDÓ Y PARERA,

6, Pino, 6

BARCELONA.

NOVEDADES BIBLIOGRÁFICAS.

U. Gonzalez Serrano.—Ensayos de crítica y filosofía, 1 tomo en 8.º, 12 reales.

Eusebio Blasco.—Epigramas, 1 tomo en 8.º, 4 rs.

«Jochs florals de Barcelona», colección de poesías premiadas en el Certámen de 1881.

Esta casa es la primera que recibe en Barcelona todas las novedades bibliográficas españolas y extranjeras.

Admite encargos de librería y suscripciones á toda clase de periódicos, siendo una verdadera especialidad por la rapidez con que cumple los que se le confían.

Tiene sucursales de la misma, bajo el nombre de *Bibliotecas de los caminos de hierro*, en todas las principales estaciones de los ferro-carriles españoles.

Imprenta LA RENAISSANCE, Xuclá, 13, bajos.